



La punta y el iceberg.

Se vale opinar.
Martha Galindo.

Septiembre 30, 2023.

DOLOR Y HORROR.

“Cuando el Estado pierde el monopolio del uso legítimo de la fuerza en un territorio, se impone la ley del más fuerte”. S. Sarmiento.

Extasiado por el lugar que ocupa en el ‘top ten’ de popularidad entre los mandatarios actuales, el presidente supone que tal indicador le confiere aptitudes para gobernar y que su sola mención merece reverencia. Indudablemente goza de idolatría entre sus partidarios, pero no así entre quienes no somos presas de su telaraña de mentiras y desaprobamos su insensibilidad.

Vaya manera de confundir a los padres de los estudiantes de Ayotzinapa. Recibimiento fraternal en sus primeras reuniones, juramentos y genuflexiones ofreciéndoles: solo la verdad, toda la verdad y nada más que la verdad, para después de tanto ‘choro’, promesas y pérdida de tiempo, repetir un refrito ‘versión 4T’ sobre los hechos, personajes y trama de la noche de Iguala del 2014, muy similar a lo que en tiempos de Peña argumentó Murillo Karam. ¿Para ese final tanto ruido? La adaptación ‘Encinas’ a destiempo, con mala saña y un Palacio Nacional amurallado fue el decepcionante final de una promesa en la que AMLO se arrojó para ganar adeptos, más no para conocer la verdad de esta matanza cruel. ¿O no le convenía lo que encontró, o no encontró nada nuevo?

Y mientras el capítulo Ayotzinapa sigue reescribiéndose, el país arde de punta a punta. Chiapas, estado espectacular por su naturaleza y engalanado por lo variopinto de sus lugareños, es botín de dos carteles antagónicos que se disputan las poblaciones limítrofes con Guatemala, mientras sus habitantes entre asustados o agradecidos hacen valla en las vías de acceso a los convoyes que trasladan, bayonetas en mano, a plena luz del día y sin que ninguna autoridad los incomode, a los miembros del cartel dominante. Allá también los migrantes sufren: extorsiones, maltrato, desapariciones y vejaciones de autoridades abusivas o de pobladores que son afectados por la presencia de extranjeros que deambulan y se desesperan ante la inoperancia de una contradictoria estrategia migratoria.

No acabábamos de reponernos del impacto por la desaparición de jóvenes del Call Center de Zapopan, cuando nos enteramos de los restos humanos congelados en Poza Rica, Ver. Y de los jóvenes de Lagos de Moreno cuyo aterrador final es macabro, inhumano, inenarrable. Y sin interrumpir la cadena de violencia y muerte, ahora aumentada por los cadáveres en Nuevo León y los 7 jovencitos de Zacatecas, cuya historia nos eriza el cuerpo y lacera las entrañas, resalta más la ineffectividad de Ejército, Marina y Guardia Nacional que van del tingo al tango ante el chispazo de la violencia en turno, en este país donde los carteles de cualquier signo son más numerosos, poderosos y organizados que nuestros ¿guardianes del orden? En tales circunstancias, escuchamos las condolencias insinceras de un presidente que promete que se está investigando y corona su alocución colocándose él y su movimiento como la víctima de toda acción violenta y a los ‘conservadores’ como las mentes que manipulan todo sólo para dañarlo a él. Qué indigno mandatario cuyo discurso denota indolencia ante la grave crisis de inseguridad, se coloca como figura central e ignora el dolor infinito de los padres de los afectados y de todos los mexicanos de buena fe. Mejor haría en quedarse callado.

“No hay reposo para el pánico” J. Silva-Herzog M.